

gran maestría. El empeño es todavía mayor, puesto que con la acuarela, donde no caben rectificaciones, ha intentado plasmar la maravilla colorística del pintor cretense.

Los veintiséis cuadros restantes siguen la línea conocida de nuestro pintor, maestro que fue de Beulas en sus comienzos como acuarelista. Lo decimos en honor suyo.

El color queda desvanecido y esa es su fuerza secreta espiritual. Ejemplos: «Torrente en Ordesa», número 4, y «Loreto», número 20.

Estas treinta y dos acuarelas son representativas de una escuela que muestra gozoso por su experiencia y veteranía.—*Félix Ferrer*.

El premio nacional de Pintura, a José Beulas.

La Prensa nacional publica la noticia de la concesión por la Dirección General de Bellas Artes del codiciado premio nacional de Pintura a José Beulas. Nos orgullece todavía más la concesión de este galardón por ser precisamente la obra destacada un paisaje del Altoaragón.

Beulas, una vez más, se ha hecho acreedor de una alta distinción en su quehacer artístico. En estos concursos participan las firmas más prestigiosas, entre los que podemos destacar a Gregorio Prieto, Guijarro, Mompou, Alvaro Delgado, Martín Novillos.

Tanto la TVE como la crítica madrileña elogiaron a nuestro ilustre pintor por tan merecido éxito.

No queremos que falte nuestra felicitación más sincera a través de ARGENSOLA, revista que no ha dejado de ocuparse de sus triunfos.—*F. Ferrer*